

PRÁCTICAS DE FORMACIÓN EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EDUCACIÓN INICIAL EN LA CIUDAD DE CÚCUTA: UNA PERSPECTIVA DESDE LA VALORACIÓN

Carmen Cecilia Granados Niño¹
carmengranados.est@umecit.edu.pa
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7921-628X>
Doctorando UMECIT

Jaime Andrés Torres Ortiz²
jatomaster3@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3720-2960>
Doctorando UMECIT

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

La valoración como proceso es un hecho que ha motivado a la revisión constante y continua de una serie de aspectos que permiten identificar el desarrollo emocional, social y cognitivo que tienen los niños en los albores de su existencia. En tal sentido, esta investigación buscó vislumbrar el modo en que la valoración en las prácticas de formación afecta el desarrollo socioemocional de los niños y las niñas en educación inicial en la ciudad de Cúcuta. Tal realidad es considerada como una situación que amerita ser revisada pues de ella depende el desarrollo emocional de las generaciones futuras. En atención a lo expuesto, la investigación se encuadró en el enfoque cualitativo. Por tal motivo, la investigación tomó como informantes a los docentes de educación preescolar del grado transición, ante ello, se hizo uso de la técnica de entrevista para llevar a cabo la fase de campo de la investigación. De este modo, se derivaron una serie de argumentos teóricos que darán lugar a la formación socioemocional desde los aportes de los procesos de valoración de las capacidades de los niños. Haciendo énfasis en las significaciones que los actores educativos tienen sobre el desarrollo personal como un

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación

asunto que se debe atender desde edades tempranas para que expliquen cómo se lleva a cabo la realidad en los espacios cotidianos.

Palabras clave: Valoración educativa, desarrollo socioemocional, educación preescolar.

TRAINING PRACTICES IN THE SOCIO-EMOTIONAL DEVELOPMENT OF BOYS AND GIRLS IN INITIAL EDUCATION IN THE CITY OF CÚCUTA: A PERSPECTIVE FROM THE VALUATION

ABSTRACT

Assessment as a process is a fact that has motivated the constant and continuous review of a series of aspects that allow us to identify the emotional, social and cognitive development that children have from their first years of life. In this sense, this research wanted to understand the way in which assessment in training practices affects the socio-emotional development of children in initial education in the city of Cúcuta. Such reality is considered a situation that deserves to be reviewed since the emotional development of future generations depends on it. In view of the above, the research was framed within a qualitative approach. For this reason, the research took transition grade preschool teachers as informants; therefore, the interview technique was used to carry out the field phase of the research. In this way, a series of theoretical arguments were derived that will give rise to socio-emotional training from the contributions of the processes of assessment of children's abilities. Emphasizing the meanings that educational actors have about personal development as an issue that must be addressed from an early age so that they explain how reality is carried out in everyday spaces.

Keywords: Educational assessment, socio-emotional development, preschool education.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la humanidad ha adquirido un nuevo estilo y ritmo de vida, consecuencia del avance presuroso de la tecnología y la ciencia con implicaciones en la educación en cada uno de los niveles en que se imparte. Al mismo tiempo, se ha configurado un mundo globalizado impulsado por la competitividad y la construcción constante de nuevos conocimientos que conlleva a continuas transformaciones en los diversos ámbitos en la vida del hombre; lo cual, demanda la preparación de estudiantes con perfiles académicos pensados en la realidad globalizada que conlleva a la necesidad de aprender un segundo idioma como es el caso del inglés, por su importancia en cuanto a su uso y aplicación en una gran porción de la geografía mundial.

La educación en Colombia, fundamentada en la Ley 115 de 1994, se concibe como un servicio público que busca garantizar el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, respetando su dignidad y derechos. Esta concepción integral se traduce en una educación de calidad, que busca ampliar la cobertura y promover el bienestar de los estudiantes a través de buenas prácticas pedagógicas y una interacción enriquecedora con su entorno. Se espera que esta combinación de factores genere resultados de calidad en cada etapa del proceso educativo, evidenciados a través de la implementación de diversas propuestas metodológicas.

De igual forma, el desarrollo socioemocional de los niños, niñas y adolescentes se basa en el concepto de realizar acciones que produzcan experiencias sociales que sean esenciales para el crecimiento personal y social de los estudiantes. En este contexto, el educador asume el papel de educar para la vida, enfocándose en estrategias pedagógicas que faciliten el tratamiento de procesos valorativos desde elementos que incentiven la interacción con sus compañeros en el ambiente y que le faciliten reconocer su lugar en el entorno y que le permita reconocer el espacio que ocupa en la sociedad. En tal sentido, la didáctica debe inspirar al logro de pericias, destrezas y capacidades que le posibiliten avanzar en el ámbito socioemocional, al mismo tiempo que le otorga herramientas para el saber.

La valoración configura un aspecto fundamental para la consolidación de la formación académica de los estudiantes, funcionando como herramienta para fomentar el aprendizaje significativo y las interacciones sociales entre niños, niñas y jóvenes, debido a que se posibilitan escenarios donde la colaboración y el perfeccionamiento de habilidades socioemocionales establece un ambiente óptimo para la cooperación y la creación de ambientes amigables.

La evaluación en el aula es necesaria, puesto que ofrece una perspectiva integral del progreso y desarrollo de los estudiantes en diversos aspectos. Más allá de meramente medir el progreso académico, la evaluación pondera aspectos cognitivos, socioemocionales y conductuales, proporcionando una imagen holística del estudiante. Esto permite a los docentes vislumbrar las fortalezas y áreas de mejora de cada

estudiante, adaptar su enseñanza para satisfacer las necesidades individuales y promover un ambiente inclusivo, diverso y de apoyo para todos los estudiantes. Además, la valoración fomenta la autoconciencia y el autoconocimiento, así como la autoestima en los estudiantes, ayudándolos a identificar sus propios puntos fuertes y áreas de crecimiento. También fomenta el progreso de destrezas importantes para el éxito en la vida y potencia la capacidad de resolución de problemas. (MEN, 2008).

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Bisquerra (2003) expone que “Desde la perspectiva de la Psicología Evolutiva, el desarrollo emocional se considera una parte integral del desarrollo cognitivo. Así mismo, desde la teoría de las inteligencias múltiples, las competencias cognitivas incluyen inteligencias como la interpersonal e intrapersonal”. La inteligencia interpersonal implica habilidades para establecer relaciones sociales, despertar empatía y diferenciar entre otros: “en el tema de los niños y las niñas generalmente es entre sus pares, mientras que la intrapersonal se refiere al conocimiento y manejo de las propias emociones, impulsos y limitaciones”. (Gardner, 1995 citado por Bisquerra, 2003)

Educar socioemocionalmente a los niños y niñas implica que validan sus emociones, practican la empatía, ayudan a reconocer y hablar sus emociones de manera sana, establecen límites, tienen formas aceptables de relacionarse, prevalece la autoaceptación y el respeto hacia uno mismo y hacia sus semejantes y poseen

estrategias que permitan la solución de problemas. La educación socioemocional actúa, entonces, como puente entre lo que aspiramos a ser individualmente y nuestra realidad inmersa en un ámbito social, fomentando una integración armoniosa entre pensamiento, emoción y acción, y promoviendo el afrontamiento de problemas sin afectar la autoestima. (Bisquerra, 2003).

Es importante recordar que “La psicología del desarrollo infantil indica que el aprendizaje de habilidades sociales en los niños y las niñas se inicia desde las primeras interacciones entre un bebé y sus cuidadores, y que, durante los años preescolares, el niño y la niña experimenta un notable aumento en su aprendizaje en relación con su entorno social. Este proceso implica la asimilación de las normas, las reglas y las costumbres propias de la cultura a la cual pertenece, lo que facilita a los niños y las niñas, la adquisición de una comprensión tanto del mundo como de sí mismo y el lugar que ocupan en él” (Piaget et al.1982, Citado por Guevara et al. 2020).

Por su parte, desde lo cognitivo-conductual, se entiende la competencia social como “El conjunto de comportamientos y acciones expresados por un individuo en un contexto interpersonal, reflejando adecuadamente sus sentimientos, actitudes, deseos u opiniones, respetando simultáneamente las conductas de los demás y abordando los problemas inmediatos de la situación, con el propósito de disminuir la posibilidad de conflictos en el futuro” (Caballo, 1993, citado por Guevara et al. 2020).

Por otra parte, la evaluación, es uno de los métodos ordenados que permiten la contrastar los conocimientos de los estudiantes en el contexto. Según Álvarez (2001) “Es

así como la evaluación es una acción donde se integran diversas actividades y en la cual, se asumen situaciones que son esenciales para lograr un resultado acerca del impacto de esta en la realidad, manifestar que dichas actividades se definen en función del desempeño del estudiante. Por tanto, es la evaluación uno de los procesos esenciales en la concreción de evidencias sobre el desarrollo de competencias en los estudiantes”. En la evaluación se relacionan elementos que implican los docentes y los estudiantes, donde se evidencian hechos significativos en la relación entre ambos participantes. Su objetivo es comprender el desarrollo formativo, en el que se enfoca en una serie de situaciones que se presentan en el salón de clases, en relación a un aspecto específico vinculado a los conocimientos que se están discutiendo en este instante. En correspondencia a lo anterior Álvarez (2001) “destaca que la valoración es una actividad que permite medir los saberes previos de los estudiantes. De allí, el interés de atender a la evaluación como una de las actividades donde se logra desarrollar un proceso enmarcado en la crítica como tal”.

Es así como la evaluación permite la contrastación del aprendizaje a través de la crítica que le permite tanto al docente como al estudiante fijar su posición con relación a los conocimientos y habilidades desarrolladas. En consecuencia, todo proceso de valoración lleva inmerso una construcción de aprendizajes.

En la actualidad Zubiría (2006) refiere como investigador en pedagogía que la evaluación formula juicios de valor de un fenómeno o situación conocida, para poder realizar una comparación y selección, anteriormente el docente tuvo que establecer criterios enlazados con los fines de aprendizaje propuestos. En consecuencia, las respuestas observadas estarán brindando un panorama específico de la realidad que se buscó evaluar, pues no se busca una reflexión sin antes haber determinado cual es el propósito. Además, Torres (2016) destaca que las metodologías deben centrarse en el aprendizaje significativo, lo que implica que los estudiantes no solo memoricen información, sino que sean capaces de relacionar los nuevos conocimientos con sus experiencias previas y contextos culturales. Esto es especialmente relevante en la formación de docentes, ya que su capacidad para aplicar estos principios en el aula influirá directamente en el desarrollo integral de sus futuros alumnos. La incorporación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo, se presenta como una estrategia eficaz para lograr estos objetivos.

Igualmente, Álvarez (2001) señala que la evaluación es un proceso que se encuentra relacionado directamente con el conocimiento y el aprendizaje dado que es la forma con la que los docentes cuentan para indicar el grado de progreso de los estudiantes. De este modo se revelan los intereses formativos que se requieren para alcanzar mejoras en el desarrollo de competencias presentadas por los estudiantes. Al ser evaluado se demuestra el dominio sobre un conocimiento específico y, por tanto, se logran concretar situaciones relacionadas específicamente con el conocimiento.

Otro concepto teórico importante a mencionar es la práctica de formación que es el conjunto de labores, tácticas, métodos y actividades que los maestros utilizan para dinamizar el proceso de aprendizaje. Incluye todo lo que sucede adentro del salón y en otros espacios educativos, que buscan suscitar el desarrollo en cada una de las dimensiones de los estudiantes. La práctica de formación se caracteriza por ser una actividad solícita y reflexiva, que abarca los eventos que se desarrollan en la interacción entre el maestro y sus alumnos. Va más allá del concepto tradicional de enseñanza, es decir, de los procesos educativos que tienen lugar únicamente dentro del aula, ya que también engloba las intervenciones pedagógicas que ocurren antes y después de las interacciones en el salón de clases. (García et al., 2008):

Al hablar de prácticas en las experiencias de enseñanza y aprendizaje, se toman en cuenta los aspectos propios de la educación y la manera como se transmiten los conocimientos y saberes por medio de las mismas experiencias; las cuales, al ser repetitivas y constantes, posibilitan la interpretación sociológica educativa de la prácticas pedagógicas como experiencias de transmisión de saberes en la educación que se sustenta en la enseñanza y aprendizaje conforme a unos intereses propios de la cultura (p. 73).

Al abordar el tema de las prácticas en las experiencias de enseñanza y aprendizaje, es fundamental considerar cómo estas prácticas no solo se centran en la transmisión de conocimientos, sino que también están profundamente arraigadas en contextos culturales y sociales. La educación no ocurre en un vacío; está influenciada por las normas, valores y expectativas de la sociedad en la que se lleva a cabo. Por lo

tanto, las prácticas pedagógicas deben ser entendidas como un reflejo de estos elementos culturales, que moldean tanto el contenido como la forma en que se enseña y se aprende.

Las experiencias educativas son inherentemente repetitivas y constantes, lo que permite a los estudiantes internalizar conocimientos y habilidades a través de la práctica. Esta repetición no solo facilita la memorización, sino que también promueve una comprensión más profunda al permitir que los estudiantes apliquen lo aprendido en diferentes contextos. A medida que los alumnos participan en estas experiencias, comienzan a construir conexiones entre nuevos conocimientos y sus propias vivencias, lo que les ayuda a contextualizar la información dentro de su marco cultural.

Desde una perspectiva sociológica educativa, es posible interpretar estas prácticas pedagógicas como vehículos para la transmisión de saberes. La educación actúa como un medio para perpetuar ciertos valores culturales y sociales, así como para desafiar o transformar esos mismos valores. Las prácticas educativas pueden reforzar estereotipos o desigualdades existentes, pero también pueden servir como plataformas para el cambio social al introducir nuevas ideas y perspectivas. Así, el aula se convierte en un microcosmos donde se negocian identidades culturales y se construyen significados compartidos.

La manera en que se transmiten los conocimientos está influenciada por los intereses propios de la cultura. Cada cultura tiene sus propias formas de entender el mundo, sus métodos preferidos de enseñanza y aprendizaje, así como sus contenidos

valorados. Por ejemplo, algunas culturas pueden enfatizar el aprendizaje colaborativo y comunitario, mientras que otras pueden priorizar la competencia individual y el logro personal. Estas diferencias culturales impactan directamente en cómo se diseñan las experiencias educativas y cómo los estudiantes interactúan con el contenido.

Además, es importante reconocer que las prácticas pedagógicas no son estáticas; evolucionan con el tiempo a medida que cambian las sociedades y sus necesidades. La globalización, por ejemplo, ha llevado a una mayor interacción entre diferentes culturas educativas, lo que puede enriquecer las experiencias de enseñanza y aprendizaje al incorporar diversas perspectivas. Sin embargo, también plantea desafíos sobre cómo equilibrar la preservación de tradiciones culturales con la necesidad de adaptarse a un mundo cada vez más interconectado. Torres (2016) también aborda el impacto que tiene la formación continua en el desarrollo profesional de los docentes. En un mundo educativo en constante cambio, es esencial que los licenciados en Educación Básica se mantengan actualizados en cuanto a las tendencias pedagógicas y las innovaciones tecnológicas. El autor sostiene que la formación continua no solo mejora las competencias profesionales de los docentes, sino que también les permite reflexionar sobre su práctica y adaptarse a las necesidades de sus estudiantes. El libro subraya que la formación en competencias socioemocionales es particularmente importante, ya que los docentes deben estar preparados para abordar las diversas realidades que enfrentan sus alumnos. Torres (2016) argumenta que, al desarrollar habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, los docentes pueden crear un

ambiente de aprendizaje más inclusivo y favorable para el desarrollo emocional de los estudiantes. Esto, a su vez, contribuye a la formación de ciudadanos más conscientes y comprometidos con su entorno social.

En cuanto a las habilidades emocionales en la escuela para Cabanillas et al. (2021) hacen parte de la educación integral de calidad que se busca en las instituciones educativas, en este respecto conceptualiza las destrezas socioemocionales como competencias y herramientas para regular y manejar los estados de ánimo asociados a sus sentimientos y emociones, modelando sus comportamientos de acuerdo al contexto en el que se encuentren, también mencionan que estas habilidades se logran a través de la experiencia, la interacción y la vivencia con otros, por tanto la escuela se convierte en un gran escenario donde los niños y las niñas pueden interactuar y desarrollar dichas habilidades que van a hacer muy útiles en su vida adulta, profesional o como un ciudadano simplemente.

Se ha podido comprobar que las instituciones educativas que incorporan las habilidades y competencias socioemocionales en su currículum, experimentan una mejoría en el clima escolar, una mejor gestión de los procesos de enseñanza y aprendizaje, fortalecimiento en los vínculos en la comunidad educativa, mayor autonomía por parte de los niños y las niñas, fortalecimiento de la personalidad, mejores herramientas para producir, reproducir y compartir el conocimiento; en últimas, mejores relaciones interpersonales con sus pares y con los docentes (Cabanillas et al. 2021).

Para Barraza (2023) el desarrollo humano es un proceso complejo e interdependiente, influenciado por múltiples sistemas y contextos que interactúan entre sí. Este enfoque se basa en la teoría de sistemas ecológicos de Urie Bronfenbrenner, que postula que el desarrollo de una persona está influenciado por diferentes niveles de su entorno, desde el más cercano hasta el más amplio, Bronfenbrenner define varios sistemas que intervienen en el desarrollo:

Microsistema: Es el ambiente en el que la persona interactúa directamente, como la familia, el colegio, los amigos y el barrio. La familia es el primer y más influyente microsistema en la vida de un niño. Las interacciones diarias, el afecto, el apoyo emocional, y la educación proporcionada por los papás y otros miembros de la familia son esenciales para el progreso socioemocional y cognitivo de los infantes, muchos de estos aspectos son validados y reforzados en la escuela, en la interacción con sus pares y con los docentes.

Mesosistema: Se describen aquí las interrelaciones entre los diferentes microsistemas. Por ejemplo, la relación entre la familia y la academia. La colaboración entre la casa y la escuela puede reforzar los valores y comportamientos positivos en los niños y las niñas. Los padres, madres y cuidadores que participan activamente en la educación colegial de sus hijos, acudiendo a reuniones, comunicándose con los docentes y participando en actividades escolares, fortalecen el desarrollo educativo y social de los niños y las niñas.

Exosistema: Contiene los contextos en los que el individuo no participa directamente, pero que aún influyen en su progreso, como la zona de trabajo de los padres, madres y cuidadores, la comunidad local y los sistemas de salud. Las condiciones de trabajo de los padres (como el horario, el estrés laboral, y las políticas de conciliación laboral y familiar) pueden afectar el tiempo y la calidad de las interacciones familiares. El acceso a recursos comunitarios y servicios de salud también puede influir en el bienestar y mejora de los niños y niñas.

Macrosistema: Consiste en las influencias culturales, valores, normas y leyes que afectan a todos los otros sistemas. Los valores y las creencias familiares sobre la educación, la crianza y el desarrollo tienen un impacto revelador en el modo en que los niños son criados y educados. Las familias transmiten estos valores y creencias a través de sus prácticas diarias y la socialización.

Cronosistema: Incluye los cambios y prolongaciones del individuo a lo largo del tiempo, como eventos históricos, cambios de vida importantes y transiciones personales. Los eventos significativos, como el nacimiento de un hermano, la mudanza a una nueva ciudad, o la separación de los padres, afectan el desarrollo del niño. La capacidad de la familia para adaptarse a estos cambios y proporcionar apoyo durante las transiciones influye en cómo el niño maneja y crece a partir de estas experiencias. (Torrico et. al. 2002).

En este sentido, la familia puede desempeñar un papel fundamental en el desarrollo de las pericias socioemocionales de los niños y niñas en la escuela. En el nivel del microsistema, las interacciones diarias en el hogar son cruciales. Los padres pueden fomentar una comunicación abierta y sincera, permitiendo que los niños expresen sus sentimientos y experiencias, lo cual es esencial para desarrollar habilidades de comunicación efectiva. Además, al modelar comportamientos positivos como la empatía, la solución de problemas y la regulación emocional, los padres proporcionan ejemplos prácticos que los niños pueden emular en sus interacciones escolares. Crear un ambiente seguro y amoroso en el hogar, donde los niños sean valorados y apoyados, también contribuye significativamente a su autoestima y seguridad emocional.

METODOLOGÍA

El presente estudio adopto un enfoque cualitativo con un tipo de investigación de estudio de casos donde se utilizaron varias fuentes de información como las entrevistas y los diarios de campo para obtener una información más completa con el propósito de comprender en profundidad cómo las prácticas de formación inciden en el adelanto socioemocional de los niños y las niñas en educación inicial en la ciudad de Cúcuta.

Este enfoque permite explorar las experiencias, discernimientos y contextos de los actores educativos involucrados en el proceso, proporcionando una visión holística y detallada del fenómeno en estudio. Además, este enfoque cualitativo se basa en la idea

de que la comprensión de los fenómenos humanos es compleja y requiere una aproximación interpretativa que tenga en cuenta las perspectivas y experiencias de los participantes. Por lo tanto, este estudio buscó explorar las experiencias, percepciones y contextos de los niños y niñas, así como de los actores educativos involucrados en el proceso de formación, con el fin de obtener una visión holística y detallada del fenómeno en estudio.

El paradigma interpretativo se basa en que la realidad es personal y que cada individuo tiene su propia interpretación única del mundo. Por lo tanto, el objetivo de la investigación interpretativa es comprender las perspectivas y las experiencias de los individuos, en lugar de tratar de medir o cuantificar sus comportamientos. Esto se puede lograr a través de una diversidad de técnicas, como las entrevistas en profundidad y la observación participante.

En términos generales, la unidad de estudio se refiere al conjunto de elementos sobre los cuales se desea conocer o investigar alguna de sus características. En la presente investigación, la unidad de estudio de interés estuvo compuesta por los docentes de tres instituciones educativas ubicadas en el municipio de Cúcuta, Colombia: el Instituto Técnico Nueva Esperanza, el Colegio Gremios Unidos y la Institución Educativa Gonzalo Rivera Laguado.

Para definir la muestra en una investigación cualitativa, se seleccionan cuidadosamente a los participantes que proporcionarán la información necesaria para responder a las preguntas de investigación. En este caso, el muestreo fue de tipo

intencional o selectivo, lo que implicó elegir a los participantes específicos que poseen el conocimiento y la experiencia necesarios para abordar adecuadamente las preguntas de investigación.

Dado que los objetivos y las preguntas de esta investigación implican explorar con diferentes actores educativos, se seleccionaron a tres docentes, tres directivos y tres padres de familia de cada una de las tres instituciones educativas mencionadas. Esta selección buscó asegurar la profundidad y riqueza de los datos obtenidos, recolectando información suficiente desde distintas perspectivas.

El análisis de datos se realizó mediante la codificación y categorización temática, que incluyó la transcripción de entrevistas y observaciones, codificación abierta, codificación axial, codificación selectiva y la interpretación de los datos se basará en la triangulación de las diferentes fuentes de información (entrevistas, observaciones), con el fin de asegurar la validez y confiabilidad de los hallazgos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las entrevistas a los directivos docentes revelan un panorama diverso y complejo en cuanto a las prácticas de formación, la valoración y el desarrollo socioemocional en la educación inicial en Cúcuta. Si bien todos reconocen la importancia del desarrollo socioemocional, existen diferencias en cómo se conceptualiza, se implementa y se evalúa en cada institución. Las entrevistas a los directivos docentes revelan un panorama

diverso y complejo en cuanto a las prácticas de formación, la valoración y el desarrollo socioemocional en la educación inicial en Cúcuta. Si bien todos reconocen la importancia del desarrollo socioemocional, existen diferencias en cómo se conceptualiza, se implementa y se evalúa en cada institución.

En algunas instituciones, el desarrollo socioemocional se entiende como un aspecto fundamental del aprendizaje y el desarrollo general del niño. En estas instituciones, se implementan programas y actividades específicas para promover el desarrollo socioemocional, como programas de educación emocional, círculos de diálogo y juegos cooperativos. Se evalúa el desarrollo socioemocional a través de observaciones, entrevistas y portafolios.

Las diferencias en las prácticas de formación, valoración y desarrollo socioemocional en la educación inicial en Cúcuta reflejan las diferentes concepciones que existen sobre el papel del desarrollo socioemocional en la educación. Algunos directivos docentes creen que el progreso socioemocional es fundamental para el éxito, mientras que otros creen que es menos importante que el desarrollo cognitivo y académico.

Estas diferencias en las concepciones sobre el desarrollo socioemocional tienen implicaciones importantes para la educación inicial en Cúcuta. Las instituciones que priorizan el desarrollo socioemocional están proporcionando a sus alumnos un asiento macizo para el éxito académico y personal, mientras que las instituciones que no lo priorizan están poniendo a sus alumnos en desventaja.

Es necesario que se llegue a un acuerdo sobre la importancia del adelanto socioemocional en la educación inicial y que se establezcan estándares comunes para la formación, la valoración y el desarrollo socioemocional en todas las instituciones educativas. Esto garantizaría que todos los niños en Cúcuta tengan la oportunidad de desarrollar las habilidades socioemocionales que necesitan para tener éxito en la vida.

Categoría Concepciones de los docentes sobre la evaluación pedagógica

En relación a lo que concierne a la interpretación del argumento que alude a conocer las concepciones de los informantes sobre la concepción sobre la evaluación pedagógica, se destaca que, DOC-3: la evaluación es un proceso “auténtico de los procesos formativo, es una actividad educativa que nos sirve para recabar la información de la actuación del estudiante, principalmente considero que la evaluación tradicional debe ser flexible y evaluar también”. Esta afirmación sitúa a la evaluación como una parte integral y genuina del aprendizaje, en lugar de un evento aislado al final de un proceso. Esto sugiere una visión de la evaluación como un instrumento que acompaña al estudiante a lo largo de su recorrido educativo, proporcionando retroalimentación constante para mejorar su desempeño.

No obstante, en la última parte de la respuesta del informante anterior, introduce una cierta contradicción. La evaluación tradicional suele asociarse con enfoques más rígidos y basados en pruebas estandarizadas. Al proponer que la evaluación tradicional debe ser flexible, se está sugiriendo una transformación de este modelo hacia un enfoque más dinámico y adaptable a las necesidades individuales de los estudiantes. Sin

embargo, la frase queda incompleta, dejando abierta la pregunta de qué es lo que además de los conocimientos tradicionales se debería evaluar.

Con relación a la evaluación tradicional, de acuerdo Berlanga y Juárez (2021), señalan que el modelo de evaluación tradicional se enmarca en el paradigma positivismo de la época moderna, que propone que la realidad se estudia de forma objetiva y cuantitativa similar a las ciencias exactas, entre las características de esta perspectiva plantea principalmente; énfasis cuantitativo, para medir los resultados del aprendizaje mediante instrumentos estructurados (exámenes y pruebas estandarizadas), los cuales no dejan espacios para otros métodos; y así como también se califican las pruebas haciendo énfasis en la memorización de contenidos sin ocuparse del pensamiento crítico, la resolución o la creatividad; poca consideración de las diferencias individuales.

. Este enfoque ha dominado el ámbito educativo durante décadas, estableciendo un modelo en el que los resultados del aprendizaje se cuantifican a través de instrumentos estructurados, como exámenes y pruebas estandarizadas. Esta metodología presenta varias limitaciones que afectan tanto a la calidad de la educación como al desarrollo integral de los estudiantes. Una de las características más destacadas de la evaluación tradicional es su énfasis en lo cuantitativo.

Categoría La evaluación de los procesos formativos

La evaluación en la educación primaria es un proceso esencial y continuo que va más allá de medir el rendimiento académico, buscando valorar el desarrollo integral de los estudiantes, incluyendo sus habilidades cognitivas y socioemocionales, y promoviendo un aprendizaje significativo adaptado a las necesidades individuales. Al respecto el DOC-5, indicó que “En mi experiencia evaluando a los estudiantes me he dado cuenta que estrategias de aprendizaje constructivo y significativo aumentamos la motivación y el autoaprendizaje y esto incide en resultados en niveles altos y superiores”. Este establece una conexión entre las estrategias de aprendizaje constructivo y significativo y los resultados de la evaluación. Al utilizar estas estrategias, se fomenta la motivación y el autoaprendizaje, lo que se traduce en un mejor desempeño académico.

Entre otros aspectos, el DOC-6 señala que. “Yo creo que cada una las actividades de evaluación tienen incidencia en el proceso formativo y su aplicación, control y seguimiento da la oportunidad de mejorar el nivel de desempeño.” Esta afirmación y la anterior, aluden a la evaluación de los procesos formativos integrando estrategias de aprendizaje constructivo y significativo aumentan la motivación y el autoaprendizaje, lo que incide en resultados en niveles altos y superiores. Esto establece una conexión entre las estrategias de aprendizaje constructivo y significativo y los resultados de la evaluación. Al utilizar estas estrategias, se fomenta la motivación y el autoaprendizaje, lo que se traduce en un mejor desempeño académico. Asimismo, la planificación de

estrategias de aprendizaje constructivo y significativo aumentan la motivación y el autoaprendizaje, lo que incide en resultados en niveles altos y superiores. Esto establece una conexión entre las estrategias de aprendizaje constructivo y significativo y los resultados de la evaluación. Al utilizar estas estrategias, se fomenta la motivación y el autoaprendizaje, lo que se traduce en un mejor desempeño académico.

Esta categoría emerge de la estructuración de las unidades de análisis expresada por los docentes consultados, La Ley 115 de 1990 establece que la educación debe ser un proceso continuo de formación integral de la persona, respetando su diversidad cultural y creencias. Este enfoque promueve una formación para la vida que valora la dignidad humana y los derechos fundamentales. Las instituciones educativas, por tanto, deben evaluar al estudiante de manera integral y permanente, con el fin de fomentar una sociedad que reconozca el valor de los procesos formativos. Este enfoque permite cultivar en los estudiantes principios éticos y morales fundamentales para su desarrollo integral.

Categoría Repercusiones de la evaluación pedagógica

La evaluación en el contexto educativo no solo se limita a medir el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también desempeña un papel crucial en la motivación y el desarrollo personal de los mismos. Una de las funciones pedagógicas más importantes de la evaluación es precisamente la capacidad de motivar a los

alumnos. La motivación es un factor determinante en el aprendizaje, ya que influye directamente en el compromiso y la dedicación que los estudiantes ponen en sus estudios. Cuando los alumnos se sienten motivados, están más dispuestos a participar activamente en su proceso educativo, lo que puede llevar a un aprendizaje más profundo y significativo.

La investigación realizada por Stiggins (2002) destaca que el aprendizaje se vuelve más efectivo cuando los estudiantes se involucran activamente en el proceso de evaluación. Este enfoque implica que los alumnos no solo sean receptores pasivos de información, sino que participen activamente en la reflexión sobre su propio aprendizaje. Al involucrarse en la evaluación, los estudiantes pueden identificar sus fortalezas y debilidades, lo que les permite tomar decisiones informadas sobre cómo mejorar su rendimiento. Este tipo de participación activa fomenta una mentalidad de crecimiento, donde los alumnos ven el aprendizaje como un proceso continuo y no como un resultado final.

Una forma en que la evaluación puede afectar la motivación es a través del feedback constructivo. Cuando los educadores proporcionan retroalimentación específica y útil, los estudiantes pueden comprender mejor qué aspectos necesitan mejorar y cómo pueden hacerlo. Este tipo de retroalimentación no solo ayuda a los alumnos a corregir errores, sino que también les muestra que sus esfuerzos son valorados. La percepción de progreso y mejora puede ser altamente motivadora, ya que refuerza la idea de que el esfuerzo tiene resultados positivos.

Además, al involucrar a los estudiantes en procesos de autoevaluación, se les brinda la oportunidad de reflexionar sobre su propio aprendizaje. La autoevaluación permite a los alumnos establecer metas personales y evaluar su progreso hacia esas metas. Este proceso no solo aumenta la responsabilidad personal, sino que también promueve una mayor conexión emocional con el contenido aprendido. Los estudiantes tienden a sentirse más comprometidos con su educación cuando tienen voz y agencia en su propio proceso evaluativo.

CONCLUSIONES

Existe un consentimiento extendido sobre la importancia crucial de este desarrollo en la primera infancia y su huella en el bienestar y el aprendizaje a largo plazo de los niños. Todos los actores entrevistados (padres de familia, directivos docentes y docentes) reconocen la necesidad de valorar y apoyar este proceso de manera integral y continua, involucrando a la familia y adaptando las prácticas a las necesidades individuales de cada niño.

Los directivos destacan la importancia de la capacitación docente continua y la alineación de las prácticas con el currículo, mientras que los docentes enfatizan la creación de ambientes seguros y acogedores, el uso de rutinas y actividades lúdicas, y el fomento de la autoconciencia emocional. Los padres, por su parte, valoran especialmente las actividades que promueven habilidades específicas como la empatía,

la solución de conflictos y la expresión emocional, y reconocen el papel primordial del juego en el aprendizaje y desarrollo de sus hijos.

Sin embargo, la triangulación también ha revelado desafíos importantes. Los directivos señalan la escasez de recursos y la resistencia al cambio como obstáculos, mientras que los docentes mencionan la necesidad de mayor capacitación y la dificultad para evaluar el desarrollo socioemocional de manera objetiva. Los padres, a su vez, expresan la necesidad de una mayor comunicación y colaboración con los docentes, así como la importancia de considerar la diversidad de necesidades de los niños.

A pesar de estos desafíos, todos los actores muestran un compromiso genuino con el desarrollo socioemocional de los niños y niñas. Los directivos buscan implementar programas de formación y estrategias de valoración más efectivas, los docentes se esfuerzan por crear ambientes de aprendizaje positivos y enriquecedores, y los padres están dispuestos a colaborar activamente en el proceso de sus hijos.

Estos hallazgos sugieren que el desarrollo socioemocional en la educación inicial en Cúcuta es un campo en constante evolución, con avances significativos, pero también con desafíos importantes por superar. La colaboración entre directivos, docentes y padres de familia, así como la inversión en formación docente y recursos adecuados, son fundamentales para garantizar un desarrollo socioemocional óptimo en los niños y niñas, sentando las bases para su bienestar y éxito futuro.

De igual forma, también se identifican oportunidades para mejorar la valoración en el proceso de formación de los niños y las niñas en educación inicial. La colaboración

entre docentes y padres de familia es destacada como fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños y niñas. Los directivos docentes reconocen la importancia de la comunicación entre docentes y padres de familia, y mencionan diversas estrategias para fomentarla. El directivo 2 destaca la realización de escuelas de padres, donde se busca establecer una comunicación continua y brindar información sobre el desarrollo del niño. El directivo 6 también menciona reuniones periódicas y talleres educativos para padres, mientras que los directivos 8 y 9 enfatizan el uso de plataformas digitales y aplicaciones de comunicación para mantener informados a los padres y facilitar el intercambio de información.

Los docentes también identifican la comunicación con los padres y utilizan diversas estrategias para involucrarlos en la valoración y desarrollo socioemocional de los niños. El docente 1 establece una comunicación constante con los padres, invitándolos a participar en actividades escolares y compartiendo recursos y estrategias para apoyar el desarrollo socioemocional en casa. El docente 2 destaca la importancia de incluir a los padres y considera que su participación trasciende el rol de cuidado y protección, aportando a la consolidación de la identidad y seguridad del niño. El docente 5 involucra a los padres a través de diferentes estrategias como el cuaderno viajero y la carpeta mágica, mientras que el docente 9 enfatiza la importancia de los diálogos permanentes con la familia para comprender las actitudes y requerimientos de los niños y las niñas.

En conclusión, se logra identificar dos grandes hallazgos en cuanto la forma en que la valoración en las prácticas de formación afecta el desarrollo socioemocional de los niños y las niñas en educación inicial en la ciudad de Cúcuta: En primer lugar, que las prácticas de formación observadas en los diarios de campo reflejan un enfoque constructivista, en línea con las ideas de Piaget. Se fomenta la exploración, la experimentación y el aprendizaje a través del juego, permitiendo a los niños construir su propio conocimiento y desarrollar habilidades socioemocionales. Actividades identificadas dentro de los diarios de campo de las docentes, estimulan la exploración sensorial y la representación simbólica, características de la etapa preoperacional en la teoría de Piaget. El juego simbólico, destacado en las entrevistas como fundamental para el desarrollo socioemocional, también se alinea con la visión de Piaget sobre la importancia del juego en la construcción del conocimiento y la comprensión del mundo.

En segundo lugar que mediante la triangulación de perspectivas entre directivos, docentes y padres de familia revela la necesidad de fortalecer la colaboración entre estos actores. Los directivos deben promover la formación docente continua y la implementación de prácticas de valoración integrales, mientras que los docentes deben buscar una comunicación más efectiva con las familias y adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades individuales de cada niño. Los padres, por su parte, deben involucrarse activamente en el proceso educativo, participando en actividades escolares y colaborando con los docentes en el apoyo al desarrollo socioemocional de sus hijos.

Por lo que es importante para fortalecer el desarrollo socioemocional en el contexto educativo de Cúcuta, que los directivos docentes diseñen programas de formación continua específicamente adaptados a las necesidades de los docentes. Estos programas deben ser contextualizados, abordando no solo las necesidades académicas, sino también aspectos relacionados con la gestión de emociones, la empatía, la resolución de conflictos y el bienestar general de los docentes. Además, es esencial promover la participación de los educadores en capacitaciones externas sobre nuevas metodologías pedagógicas, como el aprendizaje socioemocional y enfoques basados en el juego, ofreciéndoles incentivos como bonos, días libres o reconocimiento profesional. El fomento de comunidades de aprendizaje entre docentes también es clave, ya que permite el intercambio de experiencias y recursos que enriquecen la práctica educativa y fortalecen el enfoque socioemocional en las aulas.

Simultáneamente, es crucial adoptar una evaluación integral del desarrollo de los niños, que contemple no solo su rendimiento académico, sino también su bienestar emocional, físico y creativo. Para ello, se debe utilizar una variedad de métodos de evaluación que incluyan la observación directa, registros anecdóticos y herramientas digitales, adaptadas al contexto sociocultural de cada estudiante. Esta evaluación debe ser formativa y participativa, involucrando a los niños en el proceso de autoevaluación y brindándoles retroalimentación constructiva que favorezca su crecimiento personal. Además, la colaboración entre docentes y padres es esencial para crear un ambiente educativo coherente y efectivo. Establecer canales de comunicación abiertos y fomentar

la participación activa de los padres en actividades educativas y en el desarrollo socioemocional de sus hijos fortalece la relación hogar-escuela y contribuye a un proceso de aprendizaje más holístico y sostenido.

REFERENCIAS

- Álvarez, J. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Morata: Madrid.
- Álvarez, E. (2020). Educación Socioemocional. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas, 11(20), 388-408. <https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/html/>
- Barraza Niebles, M. (2023). La Teoría de los Sistemas Ecológicos de Urie Bronfenbrenner como marco para comprender la deserción universitaria: una revisión sistemática de la literatura. *Collectivus. Revista de Ciencias Sociales*, 10(2), 1-24. <https://doi.org/10.15648/Collectivus.vol10num2.2023.3823>
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Cabanillas Tello, M. N., Rivadeneyra Perez, R., Palacios Alva, C. Y., & Hernández Fernández, B. (2021). Habilidades Socioemocionales en las Instituciones Educativas. *SciComm Report*, 1(1), 1-17. <https://doi.org/10.32457/scr.v1i1.60>
- García Cabrero, Benilde, Loredó Enríquez, Javier, & Carranza Peña, Guadalupe. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista electrónica de investigación educativa*, 10(spe), 1-15. Recuperado en 12 de junio de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412008000300006&lng=es&tlng=es.
- García-Ruiz, M.E. y Lena-Acebo, F.J. (2019) "Movimiento FabLab: diseño de investigación mediante métodos mixtos". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(2): 373-406. doi: 10.14198/OBETS2019.14.2.04

- Guevara, C. Y., Rugerio, J. P., Hermosillo, A. M. y Corona, L. A. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22, e26, 1-14. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>
- ICBF. (2015). ESCALA DE VALORACIÓN CUALITATIVA DEL DESARROLLO INFANTIL - REVISADA. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/manual_tecnico_escala_de_valoracion_cualitativa.pdf
- Jiban, C. (2013). EARLY CHILDHOOD ASSESSMENT: IMPLEMENTING EFFECTIVE PRACTICE. In *EARLY CHILDHOOD ASSESSMENT: IMPLEMENTING EFFECTIVE PRACTICE* (pp. 1-16). Northwest Education Association. <https://info.nwea.org/rs/nwea/images/EarlyChildhoodAssessment-ImplementingEffectivePractice.pdf>
- Kerlinger, F. (1979). Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento. Distrito Federal, México: Nueva Editorial Interamericana.
- Ley 115 de 1994, por la cual se expide la ley general de educación. 8 de febrero de 1994. (Colombia).
- MEN. (2008, marzo). *Usar la valoración en el aula para mejorar* -. Ministerio de Educación Nacional. Retrieved March 5, 2024, from <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-162385.html>
- Meneses, J., & Rodríguez-Gómez, D. (2011). El cuestionario y la entrevista. <https://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario-entrevista/cuestionario-entrevista.pdf>
- Moreno Olivos, Tiburcio. (2018). valoración del aprendizaje y para el aprendizaje. Reinventar la valoración en el aula.
- Torres, J. (2016). Tendencias pedagógicas en las prácticas de formación de licenciados en Educación Básica modalidad a distancia y virtual. Tunja, Editorial UPTC.
- Torrico Linares, E., Santín Vilariño, C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez-Dardet, S., & LópezLópez, M. J. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 18(1), 45-59. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16718103.pdf>
- De Zubiría Samper, J. (2006). Los modelos pedagógicos: hacia una pedagogía dialogante. Coop. Editorial Magisterio.